

VIOLENCIA -FAMILIA -ESCUELA

Nucleo tematico: Violencia y Niñez

Autor: Huayquinao José Luis

E-mail: joseluis huayquinao@hotmail.com

Una pesadilla dentro de casa

Según P.E. Riviere *“La violencia es una reacción provocada por acumulación de frustraciones. Apunta siempre a una dirección pero está precedida de un momento ciego, en el que se desata la censura y aparece la agresión. Para analizar un hecho de violencia hay que analizar sus personajes, sus causas, el contexto en el que se desarrolla y su direccionalidad. Negar las causas verdaderas que originan la violencia es una forma más de violencia”.*

La familia es la célula fundamental de la sociedad donde el niño debe aprender las normas y valores del medio en que vive; ella juega un rol decisivo en su desarrollo, al convertirse en su primer modelo producto de la interacción del grupo familiar.

La violencia intra familiar se identifica como un problema social de alto impacto en la comunidad siendo el riesgo individual, familiar y social. Jurídicamente se entiende por violencia familiar, toda acción u omisión ejercida por un integrante del grupo familiar contra otro que produce un daño no accidental en el aspecto físico, psíquico, sexual o patrimonial.

Ante esta situación existen leyes que protegen a aquellos que se sienten desprotegidos, sin salida y que solos no pueden.

Sobre este tema, existe mucha desinformación. También se que es muy difícil para la víctima denunciar, ya que la creencia social generalmente nos lleva a pensar que este tipo de situaciones se suscitan “solo” en determinados sectores de esta sociedad.

Resulta indispensable no tener miedo y vergüenza. De esta manera y con el debido asesoramiento hay que obtener soluciones rápidas, eficaces y debidamente instrumentadas, como lo es exclusión del violento del hogar, el otorgamiento de la guarda de un hijo, alimentos para el violentado, prohibición de acercamiento a la víctima y a sus hijos en el caso que sea necesario.

Las diferentes formas del maltrato dentro de la familia, conducen a enumerar deferentes situaciones traumáticas como lo es: el suicidio, adicción a las drogas y a la delincuencia

juvenil y adulta, pues el niño realizará como adulto lo que ha experimentado en los años formativos de la infancia en la relación paterno-filial.

Respecto de la familia, que es la célula básica del organismo social, ha predominado la ilusión de que los padres sólo tienen pensamientos positivos para sus hijos, pero la dramática realidad indica que junto con estos sentimientos cariñosos coexisten tendencias agresivas y destructivas, que se encuentran como componentes del afecto mismo en diferentes proporciones.

Se afirma que la violencia dentro y fuera del hogar, conduce al incremento del alcoholismo y de la drogadicción infantil. Para lograr una eficaz prevención en estos aspectos, será fundamental una acción de los distintos agentes de socialización, ya que estos son los pilares fundamentales por los que trasciende un Niño en su desarrollo y su proceso de adaptación a la sociedad.

Aunque la violencia doméstica es un problema serio y alarmantemente extendido en la sociedad, el velo de privacidad que lo cubre suele dificultar su reconocimiento y, con ello, las acciones para prevenirlo y revertirlo.

Los especialistas destacan que la persona golpeada al comienzo queda paralizada por el miedo y hasta con sentimientos de culpa, porque cree que es ella la causante de la conducta del golpeador.

La sensibilidad social sobre los casos de violencia familiar es una de las principales causas que funciona como motor de denuncia y que dejan en evidencia una conducta que hasta hace pocos años parecía invisible.

Por miedo, falta de información, de medios económicos y de contención emocional, numerosas víctimas permanecen durante muchos años en un verdadero calvario. A menudo sostienen la situación y tratan de ocultarla, para resguardar a los hijos. Desconocen que éstos se dan cuenta de lo que sucede y sufren un trauma más serio que el ocasionado por una separación.

Hay mujeres que necesitan irse del hogar para resguardar su integridad, pero no tienen dónde alojarse con sus hijos. Ni la propia familia se quiere hacer cargo, por temor a sufrir alguna consecuencia de parte del agresor. Cuando consigue separarse, es frecuente que el agresor quede en contacto con los hijos y les inculque el odio contra la madre, descalificándola y haciéndola responsable por la ruptura de la familia.

Como Modificar la Violencia en la Escuela

En estos tiempos, en los que casi a diario nos encontramos con situaciones violentas y de difícil resolución en el ámbito escolar, nos preguntamos respecto a las conductas a seguir frente a episodios de violencia explícita.

No es fácil dar una respuesta ya que cada uno tiene sus características propias. No es impensable un hecho con un arma; tampoco lo es el robo al patrimonio escolar o a los participantes de las instituciones; el maltrato naturalizado da origen a innumerables hechos que muchas veces nos sorprenden en desenlaces no queridos; la difusión del consumo de drogas introduce en las escuelas perfiles de conducta inesperada. Cada uno de estos casos y de otros que nos podamos imaginar, o bien que hayamos vivido en las instituciones, merecen un tratamiento particularizado.

Sin embargo, ya nadie discute que vivimos en un contexto turbulento que cuestiona nuestra forma de ser como profesionales conscientes de nuestro rol de formadores. En este sentido, la búsqueda conjunta de estrategias que nos ayuden y ayuden a nuestros alumnos a incorporar recursos y hábitos para enfrentar estos nuevos signos de lo tiempos que vivimos.

Es preciso incorporar y acompañar a los niños a que también lo hagan, recursos para la gestión de una convivencia armónica, que focalicen en los mejores climas para el desarrollo de las relaciones interpersonales, que favorezcan las condiciones necesarias para el logro de los objetivos propuestos sea una realidad que no se escape de las manos, porque las urgencias los sobrepasan causando frustraciones.

El mejor trabajo preventivo es el que se desarrolla incorporado al propio currículum: el trabajo cooperativo, la educación en sentimientos y valores, la gestión democrática de la convivencia.

Paradójicamente las estrategias que avanzan en el mundo respecto de las problemáticas apuntan al refuerzo de las estrategias preventivas, destinadas a la reeducación, al desarrollo de hábitos solidarios, al desarrollo de nuevas capacidades que permitan la resolución pacífica de los conflictos; tratando de mejorar la integración social de los afectados, de ampliar sus redes sociales, de eliminar los efectos de la sociedad y la marginación. En nuestro medio, las formas de trabajo que se van generalizando es básicamente los grupos de trabajo cooperativo.

La propuesta de trabajo cooperativo, entiende la cooperación como una asociación entre

personas que van en busca de ayuda mutua en tanto procuran realizar actividades conjuntas, de manera tal que puedan aprender unos de otros. El Aprendizaje Cooperativo se caracteriza por un comportamiento basado en la cooperación, esto es: una estructura cooperativa de incentivo, trabajo y motivaciones, lo que necesariamente implica crear una interdependencia positiva en la interacción alumno-alumno y alumno-profesor, en la evaluación individual y en el uso de habilidades interpersonales a la hora de actuar en pequeños grupos.

Límites sin límites

A veces, disciplina y límites son dos términos que pueden llegar a juntarse, de manera tal que disciplinar se relaciona con poner límites. Y esto de poner los límites nos acerca a comentarios escuchados en distintos lugares y de distintas personas, en los que esta acción, ya sea por déficit o por exceso, es la causa principal de la mayoría de los conflictos en las familias, escuelas, clubes. Y pueden ser la fuente de comentarios como éstos:

Liliana es caprichosa porque no le saben poner límites", motivo que comparte con Juan que es violento, insulta, golpea a sus compañeros, al igual que Lorena que es hija única y por eso sus padres no le ponen límites y no aprendió a compartir el juego del hockey. Por otra parte Julia es tan vergonzosa e introvertida porque sus padres son exagerados con los límites.

Y así, la acción de poner límites, pasa a ser una propuesta sin límites. Conviene que tengamos en cuenta que imponerlos arbitrariamente nos puede llevar a un funcionamiento de tipo tiránico, ser juez y verdugo simultáneamente. Tal vez el primer límite que debemos ejercitar es aquel nos permita aceptar las diferencias generacionales y de época, y salir de aquella premisa que establece lo propio como único parámetro a tener en cuenta, que no es otra cosa que un anticipo de la salida violenta garantizada.

Es muy frecuente que nos encontremos en la situación paradójica de resolver algunos conflictos con la imposición de límites (castigos), cuando en realidad se han gestado por la falta de límites.

Los chicos, los adolescentes y los adultos los necesitamos; los límites, como dice Freud, no son otra cosa que un condimento del malestar de vivir en la cultura.

No hay límite que no se acompañe de un cierto grado de frustración, que no debería ser

drástico, ni dañino en sí mismo.

No nos lleva por buen camino, que ante los caprichos adolescentes, con el fin de no generar conflictos, cedamos indiscriminadamente: es sólo pos ponerlos. Pero tengamos en cuenta que una respuesta tiránica nos enfrenta con el autoritarismo, que no es otra cosa que la versión del capricho en los adultos.

Por esto es importante que comencemos a reflexionar en el ejercicio de nuestros roles y la forma de conducirnos con los jóvenes, si es que queremos participar de un cambio que emerge como necesario.

Bibliografía:

- Barasilova Irina (2004) Los actuales escenarios sociales y los adolescentes MODULO I y II , Novelibro, Buenos Aires.
- Ferreira Horacio, Teoría y Enfoques Psicoeducativos. Novedades Educativas Buenos Aires 2006.
- Giberti Eva, Vulnerabilidad, Desvalimiento y Maltrato Infantil en las Organizaciones Familiares. Novedades Educativas Buenos Aires 2005.
- Leve Ana Maria, (1878) Violencia en la escuela, Prevención para crecer en Valores, LESA , Buenos Aires
- Macionis Jahon y Ken Plummer, Sociologia. Pearson Prentice Hall. Madrid 2007
- Osorio, Violencia en las Escuelas. Novedades Educativas Buenos Aires 2006.
- Onetto Fernando, Climas Educativos y Pronósticos de Violencia. Novedades Educativas Buenos Aires 2004.